

LA UTOPIÍA DE HIDALGO

Ismael Vidales Delgado

Rodrigo Medina de la Cruz / *Gobernador Constitucional del Estado de Nuevo León*

José Antonio González Treviño / *Secretario de Educación del Estado de Nuevo León y Presidente de la H. Junta Directiva del CECyTE, N.L.*

Luis Eugenio Todd Pérez / *Director General del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León (CECyTE, N.L.)*



Autor. Ismael Vidales Delgado

Revisión y corrección de textos. Rosa Aidé Pérez Alcocer

Portada. Miguel Hidalgo y Costilla (1753-1811) tomada de la página <http://bicentenario.tamaulipas.gob.mx/personajes/hidalgo.htm>

La utopía de Hidalgo

CR. 2010, CECYTE, N.L.-CAEIP, Andes N° 2720, Colonia Jardín,
CP 64050, Monterrey, N. L., México. Teléfono 0181-83339476
Telefax 0181-83339649 e-mail: centroinv@gmail.com

Se autoriza la reproducción con fines educativos y de investigación, citando la fuente. La versión electrónica puede descargarse de la página www.caeip.org

Impreso en Monterrey, N. L., México

Primera edición: mayo de 2010

Colección. Altos Estudios N° 21

ISBN: 978-607-00-3095-6



DEDICATORIA

*-En memoria de Adalberto Zapata H. (†)
cuya utopía me permitió
repensar mi existencia.*

ÍNDICE



- **Introducción / 7**
- **El planteamiento / 9**
- **Las categorías / 13**
- **Utopía, la pasión alcanzada / 21**
- **La congregación de Dolores / 25**
- **La demografía / 27**
- **El nomadismo / 29**
- **Las mezclas raciales / 33**
- **El amanecer / 37**
- **San Miguel el Grande / 45**
- **Celaya / 47**
- **Guanajuato / 51**
- **Valladolid / 57**
- **Toluca / 59**
- **Las cruces / 61**
- **El atardecer / 65**
- **Acerca del autor / 73**
- **Bibliografía / 75**

INTRODUCCIÓN



En el marco de la Convocatoria emitida por el ITESM, con el objeto de conmemorar el Bicentenario de la Independencia de México, el Centenario de la Revolución Mexicana y los movimientos emancipatorios de América Latina, realizando el Congreso Internacional: ***Utopía: espacios alternativos y expresiones culturales en América Latina***, en Monterrey, Nuevo León, México del 24 al 27 de agosto de 2010, presento en el rubro de “El pensamiento utópico en el movimiento de Independencia”, -recordando de manera personal al amigo Adalberto Zapata quien vivió una utopía permanente y su amistad me permitió repensar mi existencia y asirme a una nueva utopía- este ensayo, con la esperanza de represente alguna utilidad a todos los que tienen la utopía de un México en el que podamos vivir, trabajar, crecer, desarrollarnos y amar, en paz.

Diversos estudios sobre la Independencia mexicana y sobre Don Miguel Hidalgo en particular, nos llevan a identificar elementos que permiten plantear la hipótesis de que este movimiento político-social, reivindicatorio y libertario, que defino en este trabajo como *La utopía de Hidalgo* –quien visualizaba un mundo mejor para los indios, mestizos, negros y castas-, encuadra en un caso de *mesianismo* cuyo contexto está dado por las circunstancias históricas y sociales ya conocidas y asentadas en los textos escolares de Historia de México, pero reducido a enunciar solamente las causas internas y externas de la Independencia, la reseña de acontecimientos armados y la biografía de los principales caudillos, situación que me da la oportunidad para presentar este ensayo desde el punto de vista *mesianico*.

Analizo también la categoría del *milenario*, que entrelazada con el *mesianismo* constituyen una parte esencial en la explicación de los primeros hechos del movimiento independentista.

Luis Villoro plantea insuficiencias en la tesis que considera al movimiento de 1810 como prolongación de la revolución americana y la francesa y nos propone analizar el fenómeno desde la óptica del *mesianismo*. Por su parte, Enrique Florescano, plantea

ideas similares y documenta varios ejemplos de *mesianismo* que se han dado en México, entre ellos el caso de Don Miguel Hidalgo.

Respondiendo a la excitativa de ambos autores y releendo a Lucas Alamán realizo un breve análisis de la presencia de Hidalgo en el inicio del movimiento de Independencia a fin de determinar los elementos dinámicos y particulares de este proceso social que permitan identificar y documentar la hipótesis de que este movimiento libertario puede ser caracterizado como *mesiánico*, y responde a la *utopía de Don Miguel Hidalgo y Costilla*.

Apoyándome en María Argelia Gonzáles (Prólogo a la obra de H. Cerutti *Utopía es compromiso y tarea responsable*, tomo el siguiente enunciado: “Parafraseando a Raúl Vidales, *sólo atreviéndonos a pensar lo imposible, sabremos lo que es posible*. Para lograrlo se nos ofrece una vía, pensar lo utópico como una bisagra, como un procedimiento de articulación entre lo real y lo ideal, como aquello que permite mediar entre lo real insoportable y lo ideal posible, siempre y cuando se tomen los medios para alcanzarlo, construirlo, organizarlo y lograrlo (...) hay utopismo por hambre de realidad, de una *realidad otra*, alternativa. Pero sin evadirse de la historia y del proceso socio cultural... *hay otros mundos posibles, pero todos están en éste*.”

Me quedo pues, con la convicción de que lo utópico siempre tiene sentido, y lo que es más importante, da sentido a los más diversos quehaceres humanos y sociales. Siempre habrá una aspiración a más, a mejor... provocando a veces angustia por no lograrlo, a veces felices intentos. Un futuro alternativo, siempre será una posibilidad abierta a quien quiera ir en su conquista, esa es la utopía, esa es la quimera que me mueve en este ensayo.

Ismael Vidales Delgado



EL PLANTEAMIENTO



Diversos estudios sobre la Independencia de México iniciada en su etapa armada en 1810 aportan elementos para distinguir nuevas formas explicativas de un hecho histórico que tradicionalmente ha sido incluido en los libros de texto escolares con un esquema rígido que solamente identifica como sus causales, las de origen interno y las de origen externo. Limitando las primeras a la situación que vivía España tras la invasión napoleónica, las ideas libertarias francesas y la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica; y las segundas, a la depauperada situación económica, política y social que vivían los habitantes de la Nueva España y que aunque lastimaba a todos, parecía que solamente los criollos tenían conciencia de tal situación.

Es en el contexto del sueño reivindicatorio de libertad a que tienen derecho todos los pueblos y con ello al goce de sus

garantías fundamentales, que se da la *utopía* de este movimiento revolucionario, que ahora revisamos desde la perspectiva del *mesianismo* de Don Miguel Hidalgo, siguiendo las líneas trazadas principalmente por Luis Villoro y Enrique Florescano.

Delimitamos, para este propósito, el periodo que inicia con El Grito de Dolores el 16 de septiembre de 1810, continúa con el estallido de la protesta social, toma la dimensión armada “cogiendo gachupines” y culmina con la derrota de Hidalgo en la batalla del Monte de las Cruces, aunque sus ideales mantienen la lucha armada por espacio de once años y once días, hasta la firma del Tratado de Córdoba¹ el 24 de agosto de 1821 y la consumación de la Independencia el 27 de septiembre del mismo años.

Uno de los autores que en tiempos recientes ha trabajado seriamente el tema de la Independencia es Luis Villoro², quien identifica insuficiencias de la tesis que

¹ Nos referimos al documento en el que se reconoce la independencia de la Nueva España, firmado en la ciudad de Córdoba, Veracruz, por Juan de O'Donojú y Agustín de Iturbide. El texto está compuesto por diecisiete artículos que representan una extensión al Plan de Iguala.

² Luis Villoro nació el 3 de noviembre de 1922 en Barcelona, España, de padres mexicanos. Obtuvo el doctorado en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1948 comenzó su labor docente como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras. Ha sido investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas desde 1971. Ha participado en diversas conferencias, coloquios, simposios, etc., tanto a nivel nacional como internacional. Es miembro de El Colegio Nacional desde 1978. En diciembre de 1986, obtuvo el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía. En 1989 le fue otorgado el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades. El 19 de octubre de 1989 fue designado Investigador Emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas. Entre sus publicaciones, destacan: *Los grandes momentos del indigenismo en México*;

considera el movimiento de 1810 como prolongación de la revolución americana y la francesa; Villoro propone analizar el fenómeno desde la óptica del *mesianismo*, para explicarse el movimiento de 1810, tal y como lo explica en la siguiente nota

"... vemos, cuan insuficiente resulta la tesis que ve en el movimiento de 1810 el resultado de la Revolución Francesa o de la Americana. Esas influencias existen, pero sólo más tarde empiezan a imprimir su sello al movimiento y, aun entonces, en una clase social distinta del pueblo bajo que se levanta en armas y se compromete en el año de 1810. En cambio, no habrá pasado inadvertido que la concepción presenta semejanzas esenciales con la mentalidad revolucionaria que se ha denominado milenarismo o quiliasmo (Término relacionado con el cristianismo, gnósticos, la Biblia, cristianismo esotérico, bien pudiera ser sinónimo de milenarismo, y se haya vinculado a las teorías escatológicas tanto judías como cristianas. Para las primeras siempre existió la creencia de que el Mesías habría de reinar durante mil años. El quiliasmo se interpretó en el cristianismo como la creencia de que el reinado de Cristo duraría también mil años. El quiliasmo o milenarismo está presente no sólo en el ámbito de las religiones, sino también en el de ciertos movimientos pseudo religiosos, e incluso políticos, a lo largo de la Historia)... Lo cual nada tiene de extraño; Karl Manheim señala que esa concepción suele ser propia de grandes movimientos revolucionarios que agitan a las clases más bajas de la sociedad cuando no se encuentran organizados políticamente".

Por su parte, Enrique Florescano³ (1987), desarrolla desde esta óptica algunas ideas brillantes, y documenta diferentes

El proceso ideológico de la revolución de Independencia; Páginas Filosóficas; Signos políticos, y Creer, saber, conocer.

³ Es un connotado historiador mexicano, de los más prolíficos. Maestro por el Colegio de México y doctor por la Universidad de la Sorbona. Sus investigaciones abarcan prácticamente toda la historia de México, siendo las más notables las

ejemplos de *mesianismo* que se han dado en México, sin profundizar en el caso de Don Miguel Hidalgo, pero incitándonos a explorar en esa dirección.

Ambos autores presentan propuestas sugestivas, pero no realizan el análisis del movimiento de 1810 con la profundidad que nos permitiera determinar los elementos mesiánicos dinámicos y particulares de este proceso social.

En este contexto y con el fin de aclarar algunas dudas de carácter metodológico, es que se concreta la elaboración del presente ensayo que pretende identificar y documentar un modelo de los movimientos de protesta caracterizados como *mesiánicos*, para confrontarlos con las acciones ocurridas en el movimiento encabezado por Don Miguel Hidalgo y Costilla.

referidas Mesoamérica, centrandó su atención sobre aspectos religiosos, míticos y sobre la figura de Quetzalcoatl.

LAS CATEGORÍAS



En términos generales, se designa como *mesianismo* a la tendencia de la cosmovisión o la ideología que se relaciona con una particular interpretación de la historia donde el cambio de un estado del desarrollo de una sociedad o grupo de creyentes será originado por la llegada de un héroe, al que corresponde el establecimiento de un nuevo orden que dará origen al mundo utópico.

Aunque el más conocido de los mesianismos es el de la tradición judeo-cristiana, es frecuente su desarrollo en otros contextos, especialmente en aquéllos donde la opresión social es muy fuerte. Como ejemplos de mesianismo podemos citar, además del mesianismo judío, el cristianismo, el adventismo, los *cultos cargo*⁴ de Melanesia y varias iglesias nativas de

⁴ Con el nombre de *cultos cargo* se conoce a un conjunto de movimientos religiosos poco ortodoxos que aparecieron entre varias tribus de Australia y Melanesia —especialmente en Nueva Guinea— tras su contacto con el mundo occidental. El corazón de los *cultos cargo* es la creencia en que las manufacturas occidentales —el cargo— que llegaron a las islas eran en realidad una creación de

base cristiana o islámica que se desarrollaron en el África subsahariana después del proceso de descolonización durante el siglo XX.

En el mundo moderno, el *mesianismo* suele aparecer en la agenda de ciertas propagandas políticas. De ahí que el *mesianismo* esté en correspondencia con ciertos movimientos de carácter popular que se desarrollan en sociedades de tipo agrario o urbano marginadas caracterizadas por utilizar la religión como ideología política; estos movimientos son respuestas de ciertos grupos sociales al enfrentarse a los procesos de enculturación generados por la modernización de la sociedad y por el surgimiento de nuevas formas de dominación social.

En este tipo de movimientos se da la presencia de un héroe, un profeta o un Mesías, quien presuntamente guiará a la comunidad en la construcción del paraíso en la tierra, mediante el cual se resolverán las aflicciones cíclicas de la vida social. Esto lo logra el Mesías mediante la generación del fervor religioso o cuasi religioso, pero hay que advertir que no es el basamento religioso el único que motiva la aparición de un Mesías, hay otros factores igualmente fuertes, como las

espíritus divinos, destinadas para beneficio de los nativos. El control de estos bienes, de acuerdo con la creencia, había quedado en poder de los blancos. El cargo es entendido como un reconocimiento de los ancestros al comportamiento de los nativos. Por ello, uno de los rasgos principales de los *cultos cargo* es la esperanza en que los ancestros vendrán alguna vez a entregar a la comunidad de creyentes bienes de mucho más valor. En algunas islas, como Tanna (Vanuatu), los miembros del *culto cargo* local creen que los estadounidenses son los portadores del cargo.

dificultades económicas, la violencia, la ingobernabilidad, las crisis de valores, entre otros. Algunos de estos factores se generan como reacción utópica ante la imposibilidad de entender, participar, hacer viable, estar incluido, en la vida de la sociedad moderna.

El basamento religioso ha sido tradicionalmente el mecanismo que permite a algunas comunidades postularse como objetivo, en muchas ocasiones no claramente explícito, la creación de un “hombre nuevo”. Este tendrá la misión de ayudarles a modificar sus deficientes condiciones de vida. En este sentido, el Mesías es un actor social -usualmente un político, como Luis Donaldo Colosio⁵ o Manuel Clouthier⁶- que expresa los sentimientos profundos de su comunidad de transformar la miseria en riqueza, dentro de una perspectiva lanzada al futuro dentro de una acción presente.

En estas condiciones, el Mesías, héroe o profeta, resulta ser el líder carismático, guía, instigador, protagonista

⁵ Luis Donaldo Colosio Murrieta (nació el 10 de febrero de 1950, en Magdalena de Kino, Sonora; fue asesinado en plena campaña electoral, el 23 de marzo de 1994, en la ciudad de Tijuana, en el estado de Baja California) El asesinato ocurrió en un predio denominado *Lomas Taurinas*, a manos del “asesino solitario” Mario Aburto Martínez. Se encontraba haciendo campaña como candidato del PRI por la Presidencia de la República. Existen versiones serias que hacen suponer que fue un atentado ordenado desde muy alto nivel de poder.

⁶ Manuel de Jesús Clouthier del Rincón (nació en Culiacán, Sinaloa el 13 de junio de 1934 y murió en Culiacán, Sinaloa el 1 de octubre de 1989) también conocido como “Maquío” fue un político y empresario mexicano que se destacó como líder empresarial y candidato a la Presidencia de México en 1988 por el Partido Acción Nacional. Clouthier murió, junto con el diputado, Javier Calvo Manrique, en un accidente automovilístico en el kilómetro 158 de la carretera México-Nogales, en el municipio de Culiacán. Existen versiones serias que hacen suponer que fue un atentado ordenado desde muy alto nivel de poder.

o personalidad central de estos movimientos y sucesos, que generalmente culminan en revueltas sociales. Es significativo que estos movimientos estén ligados a ciertas motivaciones ideológicas que expresan la dependencia de la tierra, el respeto a la vida, el amor a la patria, la necesidad de identidad, de los protagonistas.

Este tipo de revueltas, por su carga de contenidos religiosos, ha generado en muchos estudiosos la idea de que se puede postular a la religión como motor subyacente en los eventos de violencia social. Frecuentemente se considera que el segmento agrícola de la sociedad es más tradicional que otros grupos sociales; el sector agrícola tiene que adaptarse al cambio cultural, que en muchas regiones ha coincidido con protestas eminentemente económicas, pero que son vividas y desarrolladas como transformaciones que implican marcar un límite a la tensión social. La revuelta agraria puede ser vista como un conjunto de prácticas propias de los grupos dominados que tienden a reducir los efectos de los conflictos sociales por este medio. Esta surge cuando los antagonismos superan los límites de lo que se ha llamado “el umbral de lo tolerable”.

Los movimientos agrarios de carácter *mesiánico* expresan una oposición radical en contra de la ideología dominante, tanto la de carácter estrictamente político, como la generada por la burocracia de la religión dominante, ya que

los contenidos sociales de la protesta adquieren un carácter herético o de anti religión dominante.

En las sociedades tradicionales, los códigos culturales referentes a la utopía en su sentido más amplio son formulados generalmente en términos religiosos, recordemos el inicio del movimiento de Independencia. Esto debido a que en estas sociedades el control social es una de las funciones de la religión establecida o dominante, resultando entendible que el código religioso es el que haya impuesto su estructura de funcionamiento. Así, se enuncia lo utópico y plasma una visión del mundo, que recurre a la terminología religiosa al no contar con otros códigos para expresar sus anhelos.

Con el objetivo de analizar y reflexionar sobre “el problema” de este ensayo, de una forma no-abstracta, he recurrido a un ejemplo concreto y, a partir de las ideas anteriormente expuestas, he desarrollado los esquemas siguientes, que permiten visualizar y organizar la construcción de un modelo para el análisis del proceso que corresponde al lapso en que se da el inicio de la Independencia de México, desde el Grito de Dolores hasta la derrota de Hidalgo en la batalla del Monte de las Cruces.

Este modelo puede expresarse de la siguiente manera: dentro de este periodo histórico de escasos tres meses, el movimiento social se presenta como un interjuego de ideologías que caracteriza a diferentes grupos sociales, donde las denominadas “masa”, “plebe”, “indios” que se encuentran

aglutinados en el movimiento social, adquieren el rol protagónico de violencia y radicalismo generando una visión utópica, porque están inmersos dentro de una acción *mesiánica*.

Es la pasión desbordada de una plebe que reacciona en forma radical, que lleva hasta la última consecuencia su visión, obligando a los distintos grupos sociales que intervienen en el proceso a seguir en una aventura de guerra reivindicadora de sus derechos fundamentales.

En periodos de crisis social, la tensión generada entre los distintos grupos en su dinámica de dominio subalterno, desencadena lo que podría denominarse una estructura de la “esperanza social”; ésta puede estar encubierta en un discurso de códigos religiosos, no por un efecto de la eficiencia de aculturación desarrollado por la burocracia religiosa, sino porque estos códigos están incorporados a la cultura de los grupos sociales, los cuales actúan como referentes culturales propios.

Siguiendo nuestro modelo, el análisis debe comenzar por el imaginario social. Se puede considerar que existen dos tipos de imagen, una tiene que ver con algo que persiste, que nos encadena a la tiranía de las percepciones; la otra se caracteriza por liberar al individuo de la realidad, surgiendo una transgresión y así, la imagen creadora.

En este sentido, la imaginación creadora nos desliga de la realidad presente; surge la idea de liberarse del dato y

explicarse el mundo tal como es, y así aparece la actividad prospectiva y anticipadora. Imaginar implica tocar y ver la realización. Construir el futuro en el presente. Por eso los movimientos prospectivos son de corta duración, ya que tanto la transgresión como la revuelta requieren de respuestas inmediatas, lo que conduce a una efímera acción social. Esta actividad prospectiva es lo que podemos considerar como la visión de la utopía.

La posesión simbólica expresa una frustración intensa que sólo puede liberarse si se realiza el deseo, lo que puede lograrse solamente al escapar de la historia. Esto es lo que permite a muchas comunidades generar un pensamiento que trastoque el sistema ideológico de dominación, y así inventa la utopía. Esta es generalmente, en términos de contenido, una reinención de un pasado primigenio pintado con toques de modernidad.

UTOPIÍA, LA PASIÓN ALCANZADA



La creencia religiosa en la llegada de un Mesías que pone fin al orden actual e instaura un nuevo orden de justicia y felicidad, es lo que se conoce como *mesianismo*. Por otro lado, el *milenario*⁷ expresa la idea del reino que va a venir, es un momento socioeconómico cuyo personaje central es la comunidad. Su surgimiento implica

⁷ El milenario es la doctrina según la cual Cristo volverá para reinar sobre la Tierra durante mil años, antes del último combate contra el Mal, la condena del diablo a perder toda su influencia para la eternidad y el Juicio Universal. Tuvo influencia en la Iglesia del segundo siglo de la era cristiana, en la Edad Media, y posteriormente entre los protestantes. Las raíces de la creencia en un reino glorioso, parcialmente natural, parcialmente sobrenatural, se encuentran en las esperanzas y la apocalíptica de los judíos en que vendrá un Mesías temporal. Bajo la irritante presión de sus circunstancias sociopolíticas la expectativa en la mente judía de un Mesías que liberaría al pueblo de Dios, asumió un carácter que fue en gran medida terrenal; los judíos anhelaban sobre todo un salvador que los liberara de sus opresores y restaurara el anterior esplendor de Israel. Estas expectativas generalmente incluían la creencia de que Dios conquistaría a todos los poderes hostiles a Él y a su pueblo escogido, y que establecería un definitivo glorioso reino de Israel. Los libros apocalípticos, principalmente el libro de Henoch y el cuarto libro de Esdras, indican varios detalles de la llegada del Mesías, la derrota de las naciones hostiles a Israel, y la unión de todos los israelitas en el reino Mesianico, seguido por la renovación del mundo y la resurrección universal. Lo natural y lo sobrenatural están mezclados en esta concepción del reino mesiánico como el acto final de la historia del mundo.

una aproximación de la escatología (conjunto de creencias referentes al fin de los tiempos) del fin del mundo, lo que genera un fortalecimiento de los lazos sociales de adscripción del grupo con el fin de reforzar sus mecanismos de resistencia cultural y supervivencia social.

Una de las condiciones se daría si la institución religiosa dominante es incapaz de dar respuestas tanto al conflicto socioeconómico como al quiebre de la ideología dominante. Ante la incapacidad de resolver las tensiones sociales y de generar un discurso adecuado a las circunstancias, las instituciones pierden su posibilidad de mantener el interjuego social dentro de cauces que permitan su reproducción. Surge la revuelta, la violencia social que sustituye el interjuego pacífico de intereses y anhelos. Se trata de imponer un discurso no sólo por medio de la violencia simbólica, sino por la violencia de la guerra. Es la sustitución de símbolos, antes hegemónicos, por otros que son síntesis de la nueva configuración social. La protesta social surge de condiciones socioeconómicas específicas, dentro de una dinámica de cambio cultural acelerado en sociedades de tipo agrario. Esta protesta adquiere la tendencia de trastocar los valores tradicionales, lo que genera la aparición de lo utópico como componente del estado real de desesperación de las poblaciones. Es dentro del campo del imaginario social donde adquiere vigencia la revuelta social.

Estos procesos sociales siempre están relacionados con proyectos político-sociales, de grupos que están sufriendo procesos de "cambio", lo cual genera estados de tensión social.

LA CONGREGACIÓN DE DOLORES



El espacio de la insurrección es el pueblo de Dolores⁸, en términos socioeconómicos, es en este espacio social donde se da el movimiento de Independencia y el periodo que analizamos. Podemos considerar algunos datos generales que nos hablan de las condiciones sociales de la región en aquella época. La congregación de Dolores estaba enclavada en una región donde la producción agrícola por excelencia era el maíz; la investigación historiográfica de tipo cuantitativo a partir de los estudios sobre los diezmos, considera que la "gran crisis" de 1785-1786 tuvo una mayor duración en esta región que en otras del país (Hurtado, 1978:517). La congregación de Dolores había entrado a la diversificación económica. Se sabe que en el Bajío, entre 1750

⁸ El nombre que tenía en la época era el de la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, localizada en las ramificaciones de la Sierra Gorda, se encuentra dentro de la región conocida como el Bajío.

y 1810, se había desarrollado un sector de obrajes⁹ que, para las fechas de la Independencia, se encontraban en un estancamiento crítico. El Bajío¹⁰ mantuvo una integración económica estrecha, lo que permite visualizarlo como una región que mantenía un desarrollo integrado. Esta integración, pudo deberse al crecimiento minero que aceleró el desarrollo de una agricultura comercializadora y de una industria textil importante.

Al interior del espacio regional se produjo una división del trabajo textil lanero, caracterizada por tejedores domésticos y a domicilio. A su vez la región desarrolló una compleja red de caminos, lo que fortaleció la economía campesina; el trabajador del campo estuvo en posibilidad de combinar trabajo agrícola y trabajo textil, este último creció en la época de crisis.

⁹ Los obrajes fueron centros laborales de gran importancia durante el virreinato en México dedicados a la manufacturas diversas, tales como: textiles, lana, pieles.

¹⁰ El Bajío es una región geográfica y cultural del centro de México que comprende principalmente el territorio no montañoso del estado de Guanajuato, los llanos al oeste de la ciudad de Querétaro, los valles donde se localizan las ciudades de Morelia y La Piedad al norte del estado de Michoacán y las llanuras de oriente en el estado de Jalisco.

LA DEMOGRAFÍA



En 1760, según la información parroquial de Guanajuato, había 204 063 habitantes, de los cuales 90 011 eran indios. El censo civil de 1792, registra en la intendencia de Guanajuato 296 032 personas, lo que nos indica que en el curso de 32 años, la población en esta región habría crecido un 45%, con una tasa anual de 1.17%; a este ritmo se tardaría 60 años en duplicar su población. De acuerdo con Alamán (1972:394) la intendencia de Guanajuato "es la que contiene mayor número de habitantes en razón de su territorio".

En el caso específico de la Intendencia de Guanajuato, el incremento de población es notable en las grandes ciudades como Guanajuato y Celaya, pero el crecimiento más espectacular se da en Sierra Gorda, gracias a sus minas y tierras abundantes y fértiles. La población total de la Nueva

España es calculada por Alamán (1972:392) en 6, 122,354, de los cuales 7, 341 eran religiosos.

Es importante remarcar que se considera que 400 clérigos (presbíteros y frailes) estaban comprometidos en la sedición abierta contra la Corona española; para 1815, se estima que 125 clérigos habían sido ejecutados con el cargo de traición a la Corona. El movimiento de 1810 que se desarrolla en Mesoamérica, presenta diferencias fundamentales con los procesos similares que se dan en América del Sur; en éstos los sacerdotes actuaron en su mayoría como consejeros o como capellanes, en la Nueva España son líderes militares y muchos curas rurales organizaron a sus parroquianos en grupos rebeldes, respondiendo al planteamiento de ver este movimiento como un *mesianismo* en el cual el elemento religioso es una función importante para su plena comprensión.

EL NOMADISMO



Morin (1983:10) plantea que durante el periodo de hambruna que azotó la región de Zacatecas y Mazapil en 1749-50, se dio un proceso en el cual bajaron miles de individuos del Norte, recorrieron el Bajío, muchos echaron raíces en San Miguel, Dolores y San Felipe. Se considera que durante la crisis de 1786 los labradores de Dolores abandonan sus jacales y ranchos para irse a Río Verde, a Tierra Caliente¹¹ o a la sierra tarasca en busca de alimentos. Esto implica que durante un periodo de treinta años se dieron intensos movimientos de población en la región. Estos movimientos se encontraban enmarcados en profundas crisis económicas, por ello resulta lógico que las

¹¹ La región de Tierra Caliente es una de las siete regiones geo-económicas que conforman el estado de Guerrero, en México. La región es un área cultural y geográfica que también comprende municipios del estado de Michoacán y el Estado de México. Es conocida como "la región regia" del Estado de Guerrero, debido a que la mayor parte de sus habitantes poseen rasgos de tipo europeo, abundantes en piel blanca y ojos claros. Las mujeres "calentanas" son consideradas por muchos, como las más bellas del sur de México.

hambrunas reforzaran la migración y la inestabilidad de la población, debilitando los sistemas de control social.

Podemos considerar que el hecho más sobresaliente que se presenta a fines de la Colonia en cuanto a las migraciones de población, podría ser la importancia que adquiere el nomadismo. Un ejemplo que puede ilustrar esto es la descripción de la jurisdicción de Aguascalientes para 1792, escrita por el intendente Félix María Calleja¹²: "...en ella son todos transeúntes, a excepción de un corto número de hacendados. Los hacendados podrían emplear a los peones tres meses al año; el resto del año, estos no tenían nada en qué ocuparse y vagaban de provincia en provincia, desde la ciudad de México hasta Chihuahua". Existía entonces un sistema que podemos considerar de migración laboral, donde la población subalterna tenía que encontrar la forma de mantener su nivel de subsistencia. En ocasiones la población tenía que recurrir a formas no tradicionales de subsistencia, en términos de Calleja, la "vagancia", la "ratería", el "bandolerismo" eran las formas que adquirirían los recursos de sobrevivencia. Se puede considerar que el nomadismo que se

¹² Félix María Calleja del Rey Bruder Losada Campaño y Montero de Espinosa, nació en Medina del Campo, el 1 de noviembre de 1753 y murió en Valencia, el 24 de julio de 1828. Fue un destacado militar y político español, I Conde de Calderón, 2º Jefe Político Superior de Nueva España desde el 4 de marzo de 1813 hasta el reestablecimiento del absolutismo y 47º virrey de la Nueva España, desde 1814 hasta el 20 de septiembre de 1816, durante la guerra de independencia de México. Se distinguió por sus métodos expeditivos contra la insurgencia, a la que prácticamente desarticuló, tanto antes de ocupar el cargo de Virrey, como al frente de éste.

da en esta época era producto de una estructura agraria que no favorecía el arraigo y la ocupación. Parte de esta población sin arraigo será la que se suma al movimiento de Hidalgo, que en algún momento temprano rebasó los 50 mil hombres.

LAS MEZCLAS RACIALES



En el caso del movimiento de Independencia tenemos que diferenciar los estratos sociales que componían la sociedad de la época. La información demográfica en la obra de Alamán está compuesta de cuatro apartados fundamentales: indios, castas, criollos y españoles. Los estratos sociales mayoritarios son por un lado los indios, por el otro las castas. Se puede considerar que la población se encontraba dentro de una dinámica denominada “sistema de castas”.

La estructura social estaba regida por el modelo virreinal y se caracterizaba por ser un sistema en el cual la "diferencia" era asumida como parte fundamental de la sociedad, esto es, la característica estructural de la sociedad estaba definida en términos de un reconocimiento explícito de la "diferencia", expresada en las castas y en la población indígena. Siguiendo esta división de la sociedad, se puede

considerar que dentro de nuestro espacio de análisis, en 1792 la intendencia de Guanajuato tenía la siguiente distribución étnica: 46% de indios, 29% de castas y 25% de criollos y españoles.

En los datos de la época se observa que el grupo español experimentó a lo largo del siglo XVIII un crecimiento muy rápido. Tomando como indicador los bautizos tendríamos los siguientes ejemplos: en San Miguel, entre 1720 y 1724, se dieron 284 bautizos de españoles; entre 1780 y 1784, hubo 1 110. En Celaya, los bautizos de españoles subieron de unos 50 por año hacia 1715 a 360 en 1810. A fines del siglo XVIII, los españoles eran de 16 a 18 veces más numerosos que en el siglo anterior. Según estos datos, no sólo se incrementa la población subalterna principalmente de indígenas, sino que también se registra un crecimiento del grupo dominante tanto de españoles peninsulares como de criollos.

Muchos testimonios coinciden en que a mediados del siglo XVIII se había vuelto imposible distinguir las cualidades étnicas en Guanajuato. Se puede advertir un importante aumento del mestizaje de la población a lo largo del siglo XVIII. Esto demuestra un significativo incremento de criollos y mestizos en la región, lo que tuvo como consecuencia un aumento de los desequilibrios socioeconómicos, así como de las quejas de discriminación de la población criolla, en contra de los beneficios que obtenían los peninsulares.

Si bien las fluctuaciones étnicas pueden reflejar una coyuntura tanto social como demográfica, alrededor de 1740 los indios que habitaban Silao, Irapuato y Santa Ana en Guanajuato, eran descritos por sus respectivos párrocos como "ladinos¹³ en la lengua castellana", a tal punto que "parecen no ser indios según su habla", "tanto cuanto saben leer y escribir", añadía el cura de Silao. A pesar de estas pruebas de enculturación, los indios iban aumentando; entre 1760 y 1792 su peso en la población guanajuatense creció de 44 a 46%; estas cifras regionales coinciden con la tendencia general de Mesoamérica de una recuperación de la población india.

Un factor que obligaba a ocultar el origen étnico está dado por las necesidades del erario, ya que estas recaían sobre los grupos indios, aumentando la distancia interétnica; la diferencia no sólo implicaba un *status* diferencial sino que aumentaba el desprecio hacia los grupos étnicos autóctonos, ya que ellos eran los mayores tributarios.

Hurtado (1978) destaca que en León, Gto., los matrimonios interétnicos se daban ante todo entre los indios y los mulatos. Mientras tanto la sociedad parece haberse cerrado más en la cúspide ante la posibilidad de cruzamiento, para escapar al desprestigio que suponía la fama de mestizo, y que era tanto un reflejo de las condiciones de existencia tendencialmente asociadas a cada grupo, cuanto una respuesta de los criollos a la rivalidad que tenían con los

¹³ En sentido peyorativo: astuto, sagaz, taimado.

“gachupines”¹⁴, que encontraba su expresión ideológica en el culto a la "limpieza de sangre"¹⁵ de la cual se jactaban los peninsulares para monopolizar los cargos y oficios de mayor influencia.

¹⁴ Término despectivo, utilizado entre los siglos XVI y XVII, para designar al español peninsular advenedizo en contraposición con criollo ya establecido. Lucas Alamán, en la página 7, tomo 1 de su *Historia de México*, dice: “A los españoles nacidos en Europa, y que en adelante llamaré solamente europeos, se les llamaba *cachupines*.”

¹⁵ Los Estatutos de limpieza de sangre fueron el mecanismo de discriminación legal hacia las minorías conversas bajo sospecha de practicar en secreto sus antiguas religiones -marranos en el caso de los ex-judíos y moriscos en el de los antiguos musulmanes- que se estableció en España durante el Antiguo Régimen. Consistían en exigir (al aspirante a ingresar en las instituciones que lo adoptaban) el requisito de descender de padres que pudieran asimismo probar descendencia de cristiano viejo. Surgen a partir de la revuelta de Pedro Sarmiento (Toledo, 1449), a consecuencia de la cual se redactó la Sentencia Estatuto y otros documentos justificativos, que a pesar de ser rechazados incluso por el Papa Nicolás V, tuvieron una gran difusión en gobiernos municipales, universidades, órdenes militares, etc.

Su principal problema, y que causó el rechazo inicial por el papado, era el hecho de que presuponían que ni siquiera el bautismo lavaba los pecados de los individuos, algo completamente opuesto a la doctrina cristiana.

Posteriormente, y para justificar una segregación de posiciones de poder (incluido el económico) que podían adquirirse durante la Colonización española de América los estatutos se emplearon para impedir que los españoles libremente pudiesen asentarse en las Américas, limitando su emigración.

EL AMANECER



Señala Lucas Alamán¹⁶ (1972:243) "La religión pues, hacía el papel principal, y como la imagen de Guadalupe es el objeto preferente del culto de los mexicanos, la inscripción que puso en las banderas de la revolución fue: ¡" Viva Fernando VII, Viva la América y muera el mal gobierno"! . Por su parte el pueblo gritaba, ¡"Viva la virgen de Guadalupe y muera los gachupines"! . Degenerando en una "Reunión monstruosa de la religión con el asesinato y el saqueo".

Para Alamán, al igual que para la mayoría de criollos y los españoles, el régimen colonial podía caracterizarse como una especie de "Edad de Oro", por lo cual niega que existieran causas racionales que justificaran el levantamiento en contra del régimen establecido. Si bien admite la conveniencia de la

¹⁶ Alamán (1792-1853), político conservador e historiador, procedía de una familia criolla noble, pero sin lugar a dudas, fue un observador hostil a los acontecimientos.

independencia política, considera que ésta debía hacerse paulatinamente. Condena agriamente la lucha revolucionaria y la presenta como una "rebelión absurda, dirigida contra la religión, la moral, la civilización, la propiedad y el orden, acompañada por un caos general, la anarquía, el saqueo por parte de las masas y mil arbitrariedades más".

Este autor me interesa como referencia, por la distancia de concepción que mantiene con los simpatizantes de la tradición liberal. Al ser crítico con los acontecimientos, puede tener una visión del carácter social del movimiento, el cual es percibido como un levantamiento de los desposeídos contra los propietarios, una acción de la clase proletaria contra la propiedad y la civilización blanca.

Veamos la descripción que hace en relación con el inicio movimiento independentista:

"El cura se incorporó, mandó se sirviese chocolate á Aldama, y oyendo -mientras se vestía- la relación que este le hizo, al calzarse las medias le interrumpió diciendo: caballeros, somos perdidos, aquí no hay más recurso que ir á coger gachupines. Horrorizado Aldama con la idea le replicó 'Señor, ¿qué va V. á hacer ...? por amor de Dios que vea lo que hace' y se lo repitió dos veces ... salió de su casa con Aldama, Allende, D. Mariano, José Santos Villa y diez hombres armados que tenía en su casa, se dirigió á la cárcel é hizo poner en libertad á los reos ... se reunieron ochenta hombres que se armaron con las espadas de las compañías del regimiento de la Reina, cuyo cuartel franqueó el sargento Martínez reuniendo los soldados que pudo ... el pueblo, puesto ya en conmoción, corría á saquear las casas de los españoles y á conducirlos á la cárcel, y unos hombres que pocas horas antes

habían estado en la misma sala de diversión con su cura, á quien trataban con intimidad y con quien muchos tenía las relaciones de compadrazgo, tan comunes en los pueblos con el párroco; se veían por orden de este privados de su libertad, despojados de sus bienes y arrancados del seno de sus familiares, para ser conducidos á la prisión de donde acababan de salir los criminales" (Alamán, 1972:241).

Hidalgo reúne 300 hombres de los alrededores de Dolores, se dirige a San Miguel el Grande. Al pasar por el santuario de Atotonilco...

"Hidalgo, que hasta entonces no tenía plan ni idea determinada sobre el modo de dirigir la revolución, vio casualmente en la sacristía un cuadro de la virgen de Guadalupe, y creyendo que le sería útil apoyar su empresa en la devoción tan general á aquella santa imagen, lo hizo suspender en la asta de una lanza, y vino á ser desde entonces el 'lábaro' ó bandera sagrada de su ejército" (Alamán, 1972:242).

El estandarte de Hidalgo es la representación de la virgen de Guadalupe, de la cual no se puede negar su sentido escatológico. La tradición de la virgen se fundamenta no sólo en la capacidad de generar milagros, sino que es una continuidad de tradiciones que se pierden en la historia, ya sea a causa de la capacidad de detener las aguas ó de ser la continuación de la Tonanzin, conocida por Sahagún y reverenciada por los nuevos creyentes con la imagen de una virgen morena, según afirmaría posteriormente Fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, asesorado por el abogado Borunda.

Durante los años previos al movimiento de Hidalgo, la imagen de la virgen es usada por diferentes caudillos como su estandarte distintivo. Mito construido sobre una de las ideas más simples, la imagen de los ídolos atrás de la representación del santo, nos lanza al mundo de la magia, de lo sobrenatural y fundamentalmente al mundo de la fe y a la creencia de la comunicación directa con los poderes del cielo.

Fue uno de los mitos más fuertemente apoyado por los grupos criollos, por su característica de ser el símbolo de identidad y de pertenencia con privilegios de exclusividad, ya que la madre de Dios aparece en México para cuidar a los habitantes del país, con lo cual se convierten en parte de un pueblo escogido por Dios. Estamos ante una invocación patriótica de la Guadalupana; con una revisitada sencilla a la historia se puede advertir que había una hipótesis de la supervivencia de la nación mexicana que subyacía en este llamado.

Es significativo, que los españoles en contraposición tomaran la protección de la Virgen de los Remedios, la cual sintomáticamente había perdido su santuario poco antes del inicio del movimiento de Independencia.

Según Alamán, Don Miguel Hidalgo mantenía las mismas ideas de *"promovedores de la independencia tanto indígenas como criollos. En el principio se proclama á Fernando VII como legítima autoridad tanto en el reino europeo como en el americano; pretendía sostener sus*

derechos y defenderlos contra los intentos de los españoles, que trataban de entregar el país á los franceses dueños ya de España, los cuales destruirían la religión, profanarían las iglesias y extinguirían el culto católico".

La propaganda contra la Revolución Francesa tiene su efecto dentro de la mentalidad de los grupos subalternos. El francés ha sido satanizado por todos los medios, pero en esos momentos España tiene un rey francés¹⁷; las contradicciones dentro de la ideología tienen que manifestarse en forma abrupta. La religión adquiere el papel principal, *"como la imagen de Guadalupe es el objeto preferente del culto de los mejicanos, la inscripción que se puso en las banderas de la revolución fue: "Viva la religión. Viva nuestra madre santísima de Guadalupe. Viva Fernando VII. Viva la América y muera el mal gobierno":* pero el pueblo (enfatisa Alamán) que se agolpaba a seguir esta bandera, simplificaba la inscripción y el efecto de ella gritando solamente *"Viva la Virgen de Guadalupe y mueran los gachupines"*. Reunión monstruosa de la religión con el asesinato y el saqueo: grito de muerte y de desolación".

¹⁷ José I Bonaparte, político, diplomático y abogado francés, rey de España entre 1808 y 1813. Su proclamación fue precipitada por el incremento de la violencia que siguió al episodio del Levantamiento del 2 de mayo y culminó un periodo de convulsiones e intrigas políticas instigadas por la estrategia del emperador Napoleón I para obtener la abdicación del trono de la dinastía de Carlos IV de España asegurando la influencia y primacía del Primer Imperio Francés e incrementando la dependencia española para con los intereses políticos, económicos y militares bonapartistas, en detrimento de sus naciones enemigas, principalmente Portugal y Gran Bretaña.

Si recordamos palabras anteriores, insistiremos en que para que se de el mesianismo o en su caso el milenarismo, tiene que haber una incapacidad de la burocracia religiosa de mantener su dominación ideológica. Lucas Alamán tenía claro este problema cuando plantea como la religión oficial estaba en quiebra, y nos da una rica descripción, la cual transcribo:

" No es extraño que en un pueblo en que por desgracia, la religión estaba casi reducida á meras prácticas exteriores; en que muchos de sus ministros, particularmente en las poblaciones pequeñas, estaban entregados á la vida más licenciosa; cuando el vicio dominante en la masa de la población es la propensión al robo, vallase tan fácilmente a partidarios de una revolución cuyo primer paso era poner en libertad á los criminales, abandonar las propiedades de la parte más rica de la población á un ilimitado saqueo, sublevar á la plebe contra todo lo que hasta entonces había temido o respetado, y dar rienda suelta a todos los vicios."

Esta descripción nos permite fortalecer la idea, de que en el caso del movimiento de Independencia se cumple el postulado de quiebre del sistema ideológico de dominación. Alamán plantea claramente que Hidalgo cumplía una misión de líder carismático. *"Así es que en todos los pueblos hallaba el cura Hidalgo una predisposición tan favorable, que no necesitaba más que presentarse para arrastrar tras de sí todas las masas pero los medios que empleó para ganar esta popularidad, destruyeron en sus cimientos el edificio social,*

sofocaron todo principio de moral y de justicia, y han sido el origen de todos los males que la nación lamenta, que todos dimanen de aquella envenenada fuente".

Continuemos con la descripción de los acontecimientos por la pluma de Alamán.

A medida que Hidalgo

"... atravesaba los campos y las aldeas, se le iba juntando gente que formaba diversos grupos ó pelotones, que por banderas ataban en palos ó en carrizos mascadas de diversos colores, en que fijaban la imagen de Guadalupe que era la enseña de la empresa, la que también llevaban por distintivo en el sombrero. Los vaqueros y demás gente de á caballo de las haciendas, casi todos de las castas, formaban la caballería... armados de lanzas y machetes... muy pocos tenía pistolas ó carabinas. La infantería la formaban los indios, divididos por pueblos ó cuadrillas, armados con palos, flechas, hondas y lanzas, y como muchos llevaban consigo sus mujeres é hijos, todo presentaba el aspecto más bien de "tribus bárbaras" que emigran de un punto á otro ... Los caporales y mayordomos de las haciendas, hacían de jefes de la caballería; á los indios los mandaban los gobernadores de sus pueblos ó los capitanes de las cuadrillas de las haciendas, y muchos no llevaban arma ninguna, no yendo prevenidos más que para el saqueo. A la gente de á caballo se le pagaba un peso diario á cada hombre y cuatro reales á los de á pie, pero como no se hacía nunca revista ni había un alistamiento formal, se cometían en esto los mayores robos y desórdenes, si bien se estableció una tesorería, esta no se ocupaba de las provisiones y medios de subsistencia de esta muchedumbre desordenada. En la mitad de septiembre en que tuvo principio la revolución los maíces están ya maduros en los campos, y en aquella época de

riqueza y prosperidad para la agricultura, en especial en la opulenta provincia de Guanajuato, las haciendas abundaban en ganados y toda clase de mantenimientos... a la voz de "Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines" los indios se esparcían en los maizales y la cosecha quedaba bien presto levantada; se habrían las trojes¹⁸, y las semillas que se guardaban en ellas, en momento desaparecían, las tiendas eran despojadas hasta de los armazones, mataban todos los bueyes que eran menester, y si había algún pueblo de indios inmediato, hasta lo material del edificio era destruido, para aprovecharse de las vigas y las puertas.(Alamán; 1972:247)

El saqueo, se convierte en el premio inmediato de los rebeldes, es la fiesta distributiva que surge espontánea, la cual le da sentido a su acción, la plebe no está interesada en los razonamientos filosóficos, es una plebe analfabeta, que ha sido explotada tanto por sus limitaciones culturales como por su origen étnico. Esta intensidad del saqueo, está en relación directa con la implementación del milenio. Las masas no están interesadas en que su acción se presente como un movimiento que postergará sus demandas, quieren obtener lo que sueñan, esta es la riqueza material de la que han estado despojados.

¹⁸ Los trojes o atrojés, son compartimentos contruidos en piedra o ladrillo, con el suelo impermeable, que forman parte de la almazara, en los que se guarda o almacena semilla y otros productos de la agricultura.

SAN MIGUEL EL GRANDE



Llega Hidalgo a esta población, al anochecer del 16 de septiembre, entra sin resistencia: *"en aquella noche y el día siguiente, fueron saqueadas las casas de los europeos... el mismo Hidalgo desde el balcón de la casa de Landeta, tiraba al pueblo las talegas¹⁹ de pesos gritando: "cojan hijos, que todo es suyo".* Aquí se le reunió todo el regimiento de caballería de la Reina. "Todo es suyo", es la invocación de Hidalgo, es el código que puede ser entendido por la masas de desamparados que son la fuerza de la revolución.

¹⁹ La talega consiste en una bolsa tejida de uso doméstico, generalmente de forma rectangular, aproximadamente de 30 x 40 cm. Se usaba para contener, transportar y almacenar alimentos. Algunos corridos contienen versos que hablan de "talegas de dinero".

CELAYA



El jueves 20 de septiembre Hidalgo se presenta delante de Celaya, Gto., dirige una intimidación para el rendimiento de la población. Entra el 21 “*con gran solemnidad, el mismo iba a la cabeza*”. “*La gente se esparció por la ciudad á saquear las casas de los europeos, con lo que Aldama que desaprobaba este desorden, manifestó su disgusto al cura quien le contestó, que él no sabía otro modo de hacerse partidarios, y que si Aldama lo tenía se lo propusiera*” (Alamán; 1972:248).

La disputa entre Hidalgo y Aldama²⁰ militar y culturalmente europeo, es clara, ya que piensa en un movimiento controlado

²⁰ Juan Aldama (1774-1811) fue un insurgente que participó en el movimiento de Independencia de México. Fue hermano de Ignacio Aldama así como tío de Mariano y Antonio, también insurgentes. Al comenzar la Revolución de Independencia era capitán en el regimiento de caballería de las milicias de la Reina y aunque residía en San Miguel el Grande, asistía a las juntas que los conjurados tenían en Querétaro. Al descubrirse la conspiración, Aldama abandonó San Miguel para dirigirse a Dolores al encuentro de Miguel Hidalgo e Ignacio Allende con el propósito de informarles lo que estaba sucediendo; así, al amanecer del día 16 de septiembre participó en el grito de insurrección. Fue fusilado el 26 de

por un estado mayor, para él, el movimiento espontáneo contradice tanto su mentalidad como sus objetivos. Hasta el momento el ejército no existe, son masas que sólo desean realizar sus exigencias. Conflicto de intereses que nos muestra el interjuego ideológico y político de los actores centrales. Para el criollo y el mestizo, las masas han desarrollado sus propios límites, se han convertido en enemigos, no pueden ser sus aliadas, porque no pueden ser controladas, unas actúan a partir de su fervor, de su pasión, las otras bajo el interés de la política y la estrategia. Son en última instancia subordinados al impulso creativo de las masas, si bien su razón los acerca a los gachupines, quienes se han transformado en realistas²¹.

Al otro día Hidalgo convoca en el Ayuntamiento a los pocos que no habían huido el día anterior. La descripción de Alamán nos dice que “la concurrencia adoptó su plan contra los europeos, impidiéndose la permanencia de estos en el país, excepto al monarca si se presentase”. Se le nombra

junio de 1811 en compañía de Allende, Mariano Jiménez y Manuel de Santa María. Su cabeza, junto con la de Hidalgo, Allende y Jiménez fue conducida a Guanajuato y colocadas en jaulas de hierro en cada uno de los ángulos de la alhóndiga de Granaditas, de donde se retiraron en 1824 para enterrarlas junto a sus cuerpos bajo el altar de los Reyes en la Catedral de la Ciudad de México. Sus restos reposaron en la Columna de la Independencia en la Ciudad de México, hasta el día 30 de Mayo del 2010, fecha en que fueron trasladados al Castillo de Chapultepec.

²¹ Realistas es el término empleado para referirse al bando formado principalmente por españoles peninsulares y americanos, aparecido en el primer tercio del siglo XIX como reacción a la Revolución independentista hispanoamericana, y caracterizado por la defensa de la monarquía española. En España, también se denominó así a los defensores de la monarquía absolutista, llamados generalmente *carlistas*.

general, salen de la reunión, Hidalgo lleva el cuadro de la Virgen de Guadalupe, sube al balcón, desde el cual habla al pueblo, “este aplaudió con entusiasmo”. “...Se juntan en la llanura de Celaya 80 000 indios que proclaman a Hidalgo *generalísimo*.” (Villoro; 1986; 78).

Todavía en este momento encontramos que Hidalgo aún no tiene un plan preciso, lo ha ido construyendo, reuniendo las diferentes demandas de los sectores y poblaciones que toma. Se reduce la concepción independentista a identificar al enemigo, a los “otros”, excluyéndolos de su utopía. El mismo sujeto real pierde fuerza y se mantiene el “anti-españolismo”, como fuerza aglutinadora fundamental.

GUANAJUATO



Los contingentes se dirigen a Guanajuato, ciudad rica y populosa, centro minero y político de la región. El viernes 28 de septiembre Abasolo entrega un comunicado de Hidalgo dirigido al Intendente. Los rebeldes se encuentran a “cinco leguas” en la hacienda de Burras. Los intimida a rendirse *"entregase á todos los españoles que con él estaban, cuyos bienes habían de ser ocupados, hasta que se hiciesen en el gobierno las modificaciones que el mismo cura creyese necesarias, para lo que estaba autorizado por haber sido proclamado capitán general de América por cincuenta mil hombres, en los campos de Celaya"*.

La autoridad que expresa Hidalgo se la dan los contingentes de población que lo acompañan. Son las masas que aparecen dentro de un espacio restringido, las que nos permite pensar que muchos de los seguidores de Hidalgo eran parte de los grupos nómadas que mencionamos en el

apartado anterior. No son ejércitos, son masas iluminadas que han dejado sus jacaes, en busca de la implantación del reino de Dios y la riqueza inmediata.

"Poco antes de las doce,... un pelotón de indios con pocos fusiles, y los más con lanzas, palos, hondas y flechas... En la calzada, un hombre del pueblo de Guanajuato les dijo, que á donde debían ir era al cerro del Cuarto y él mismo los condujo. Los demás grupos de la gente de á pié de Hidalgo que ascendía á unos veinte mil indios, á que se unió el pueblo de las minas y la plebe de Guanajuato, iban ocupando las alturas y todas las casas fronterizas á Granaditas, en las que se situaron los soldados de Celaya armados con fusiles, mientras que un cuerpo de cosa de dos mil hombres de caballería, compuestos de gente del campo con lanzas, mezcladas entre las filas de los dragones del regimiento de la Reina á cuyo frente estaba Hidalgo, subiendo por el camino llamado de la Yerbabuena, llegó á las carreras, y de allí bajó á la ciudad, quedándose Hidalgo en el cuartel de caballeríadonde permaneció durante la acción". (Alamán: 1972:274).

"La muchedumbre reunida en el cerro del Cuarto, comenzó una descarga de piedras á mano y con hondas tan continua, que excedía al más espeso granizo, y para tener provistos á los combatientes, enjambres de indios y de gente de Guanajuato unida con ellos, subían sin cesar del río de Cata las piedras rodadas que cubren el fondo de aquel torrente: tal fue el número de piedras lanzadas en el corto rato que duró el ataque, que el piso de la azotea de la Alhóndiga, estaba levantado cosa de una cuarta sobre su ordinario nivel. Imposible fue sostener las trincheras,... se precipitó por todas las avenidas aquella confusa muchedumbre hasta el pié del edificio: los que delante estaban eran empujados por los que los seguían, sin que les fuese posible volver atrás, como en una tempestad las olas del mar son impelidas las unas por las otras y van á

estrellarse contra las rocas. Ni el valiente podía manifestar su bizarría, ni al cobarde le quedaba lugar para la huida."(Alamán: 1972: 276).

La descripción es clara para nuestro argumento, por un lado las tropas formales son acuarteladas, la batalla es ganada por oleajes continuos de plebe de la misma ciudad, así como de los indios que esperan intervenir en esa fiesta de excesos, de saqueo y de humillación de los españoles, antiguos señores de espuelas.

Don Lucas desmitifica el mito del *Pípila*, desmintiendo a Carlos Bustamante, afirmando que Hidalgo, no estaba presente en la toma de la Alhóndiga, y el nombre de *Pípila* es enteramente desconocido en Guanajuato. Su descripción del suceso es el siguiente: "*Había una tienda en la que se vendían rajas de ocote²², de que se proveían los que subían de noche á las minas para alumbrarse en el camino. Rompió las puertas la muchedumbre y cargando con todo aquel combustible, lo arrimaron á la puerta de la alhóndiga prendiéndole fuego"* (Alamán: 1972:278).

En la Alhóndiga el terror se apodera de los defensores, algunos según la descripción arrojaban dinero por las ventanas, "*... por si la codicia de recogerlo podía aplacar á la multitud; otros pedían á gritos que se capitulase, muchos se echaban a los pies de los eclesiásticos á recibir la*

²² Ocote es un tipo de conífera de resina aromática que arde con facilidad cuando entra en contacto con el fuego debido a su resina inflamable. En algunos lugares su madera se utiliza para la construcción y también como combustible.

absolución". Es la manifestación de la impotencia, de la imposibilidad no sólo de enfrentar una batalla según los cánones de la época, es el levantamiento popular, esta muchedumbre desborda las defensas y su hambre de siglos la expresan en una lujuria de muerte.

Para don Lucas Alamán la toma de la Alhóndiga fue obra enteramente de la plebe de Guanajuato, unida a las numerosas cuadrillas de indios.

"Dueños los insurgentes de la Alhóndiga²³, dieron rienda suelta a su venganza. Todos fueron despojados de sus vestimentas... los que quedaron vivos, desnudos, llenos de heridas, atados en cuerda, fueron llevados a la cárcel pública. Los cadáveres (de los españoles) fueron llevados desnudos, asidos por los pies y manos o arrastrando, al próximo camposanto de Belén en el que fueron enterrados: el del Intendente estuvo por dos días expuesto al ludibrio²⁴ del populacho, que quería satisfacer por sí mismo de la fábula absurda que se había hecho correr, de que tenía cola porque era judío". (Alamán: 1972:280).

"El concepto popular medieval revive en el populacho que asalta Guanajuato, entre las pilas de cadáveres europeos se ve a los indios revolver los cuerpos desnudos para descubrir el rabo, marca infamante del judío; y durante dos días el cadáver del Intendente de la ciudad se exhibió ante la multitud para que sacie su curiosidad".(Villoro;1986;77)

La imagen es sutilmente relatada, el párrafo no sólo nos habla de lo medieval, sino que delata la distancia estructural entre

²³ La Alhóndiga de Granaditas, ubicada en Guanajuato, Gto., mide 75 metros de largo por 68 de ancho, con una altura de 23 metros y ocupa un área de 5100 metros cuadrados. Fue utilizada para la compra y venta de trigo, maíz y otros granos, y después de la Independencia, como almacén de trabajo, cuartel militar, y prisión. Actualmente sirve como Museo Regional.

²⁴ Befá, escarnio, oprobio, burla, mofa.

el indio, y el cuerpo del español, es la distancia de los cuerpos desnudos, la realidad es lanzada sobre el pensamiento mítico, el cual tiene su origen en la extraña combinación de la enculturación religiosa donde la dominación es explicada por la existencia de "otros". Pero los "otros" son seres caracterizados como *gachupines*.

La ciudad es sometida a un saqueo que no respeta nada, las puertas y ventanas, eran arrancadas de las casas de los españoles. Alamán relata cómo son arrancados los enrejados de fierro de los balcones, su misma casa es asaltada y requiere que su madre pida directamente a Hidalgo protección para evitar el saqueo.

Hidalgo, publica un bando el 30 de septiembre para hacer cesar el desorden, tiene que ordenar hacer fuego sobre los que estaban arrancando los balcones de las casas para poder poner orden en la ciudad. El furor de las masas rebasa el control de los criollos, esto los atemoriza, están dispuestos a cooptar²⁵ a los líderes naturales tanto mestizos como criollos, pero las masas responden a un impulso milenarista, para ellos lo que les interesa son las respuestas inmediatas, en ese instante mágico. Quieren la instauración de su reino aquí y ahora (*hic et nunc*).

“Sosegado algún tanto el tumulto de la toma y saqueo de la ciudad, alojó Hidalgo á la gente de á caballo en las haciendas saqueadas: los indios se quedaron

²⁵ Captar la adhesión de alguien, generalmente con fines políticos, valiéndose de acciones reprobables que no pueden considerarse ilegales.

esparcidos en las calles, y muchos de estos, contentos con la presa que habían hecho, se retiraron desde allí á sus pueblos y rancherías, deserción que no le daba cuidado alguno al cura, porque estaba seguro de hacer nuevos reclutas en todos los pueblos que atravesase."

Para Alamán, la población de la región está dispuesta a seguirlo sin muchos problemas, pero continuarán con él mientras siga el impulso *milenarista*, al aplacarse tomarán el camino de sus jacales, para restaurar su ciclo de vida. El avance de este inmenso ejército, era operación de muchas horas; sus contingentes marchaban en desorden, semejando una cola gigantesca. Los indios iban cargando a sus hijos, carneros y cuartos de res; de los saqueos que hacían se llevaban las puertas, mesas, sillas y hasta las vigas sobre sus hombros.

VALLADOLID



El 17 de octubre Hidalgo entra a Valladolid (hoy Morelia, Mich.), fue recibido con repique de campanas. Encuentra la catedral cerrada, y "el saqueo fue contenido por Allende, el cual manda disparar un cañón siendo muertas ó heridas muchas personas, y con este estrago se sosegaron los impulsos para el desorden". El grupo criollo que acompaña a las masas tiene que reprimir, pues sabe que si no controla el impulso de las masas, éstas tarde o temprano continuaran en contra de ellos, la distancia étnica en términos culturales los aleja de mantener una alianza permanente.

El de 19 de octubre sale de la ciudad rumbo a Acámbaro, Gto., en donde hizo una revista general de su ejército, que ascendía a más de ochenta mil hombres, en el cálculo alto, en el bajo se considera que este "ejército" estaba formado por unos 20,000 hombres, armado más con aperos

de labranza que con fusiles y formación militar. Marcha Hidalgo por Maravatío, Mich., é Ixtlahuaca (más tarde Ixtlahuaca de Rayón), Estado de México, rumbo a Toluca, Estado de México. Ignacio López Rayón²⁶ publica por encargo de Hidalgo en Tlalpujahua, Mich., el 24 de octubre de 1810 un bando²⁷ en el que ordenaba la confiscación de los bienes de los europeos, la supresión del pago de tributos de los estancos²⁸ de pólvora, naipes y papel sellado, pero no los correspondientes al tabaco en hoja y al tabaco labrado; la reducción del 6 % de los efectos del país y autorizaba el comercio libre de todas las bebidas; decretaba la igualdad de todos los americanos sin distinción de castas, y la abolición de la esclavitud. Es el límite político que marca el movimiento de masas.

²⁶ Insurgente que tuvo varios hermanos y familiares que participaron en la Independencia, entre otros: Francisco, José María, Rafael y Ramón.

²⁷ Disposición o mandato publicado por orden superior. Los Bandos pueden ser gubernativos o militares.

²⁸ Se llama *estanco* al monopolio en la producción o venta de un determinado bien asumido por el Estado u otorgado a particulares a cambio de un ingreso al fisco. Los estancos más comunes eran los del tabaco, sal, explosivos y licores.

TOLUCA



Al entrar Hidalgo a esta población, la represión que fue ejerciendo sobre las masas, logró evitar el saqueo. Los enfrentamientos con los realistas son ya de dos ejércitos y dentro de la guerra formal, las masas persisten pero han perdido la iniciativa, esta queda en manos de los regimientos militares. A su vez aparecen las primeras proclamas que delinean el plan de Independencia de los grupos criollos, el decreto de Ignacio López Rayón es el primer documento con este fin.

LAS CRUCES



Las Cruces, es una batalla ganada por Hidalgo, pero en la cercana Cuajimalpa (Hoy Cuajimalpa de Morelos, una de las 16 Delegaciones del Distrito Federal), Hidalgo detiene la marcha. Pero los realistas ven este hecho como una victoria suya, ya que es la primera batalla en que existe un peso mayor de los ejércitos constituidos y no de las masas. El furor del movimiento de masas es aplacado por el mismo ejército insurgente; al tratar de encuadrarlo dentro de la disciplina militar se logra el efecto contrario, romper la espontaneidad de las masas. Es el fin del *mesianismo*, si bien continuarán los curas iluminados guiando a sus feligreses, son movimientos que continuaran enmarcados dentro de movimientos rebeldes, pero no serán esas masas desatadas de sus cadenas que tomaron Guanajuato, esas que han sido reprimidas, contenidas, ordenas y encuadradas en regimientos militares, es así como surgen las categorías del

fracaso, ya no es un movimiento de indios o de desposeídos, se trata ahora de un movimiento que se ha convertido en un quehacer de criollos y de mestizos que intentarán ganar la guerra en términos militares, es el término de la revuelta campesina y el nacimiento de una guerra formal. Es el fin de la utopía, ha servido para delinear los límites políticos del movimiento, cierra un pequeño periodo en que lo inalcanzable para las masas es tomado a la fuerza mediante la fiesta del saqueo.

Lucas Alamán, al narrar los hechos, se indigna pero nos proporciona una visión de los acontecimientos que nos permite caracterizar el movimiento de Hidalgo como un movimiento de carácter *mesiánico* esto es transparente cuando vemos la crítica que desarrolla ásperamente en contra de Carlos Bustamante (1774-1848) quien combatió con Morelos, y fue diputado en el Congreso de Chilpancingo, considerado como el primer historiador que da una apreciación positiva y progresista a la parte armada del movimiento de Independencia.

Alamán escribe para refutar al historiador Bustamante. En este sentido en el análisis de la obra de Bustamante tenemos el contraste de los acontecimientos.

"A esta alteración (de Bustamante) de la verdad de la historia se debe sin duda, el que la república mejicana haya escogido para su fiesta nacional el aniversario de un día que vio cometer tantos

crímenes y que date²⁹ el principio de su existencia como nación de una revolución que proclama una superchería, empleó para su ejecución unos medios que reprueba la religión, la moral fundada en ella, la buena fe base de la sociedad, y las leyes que establecen las relaciones necesarias de los individuos en toda asociación política". (Alamán; 1972:248)

²⁹ Datar, poner la fecha a un escrito o acontecimiento.

EL ATARDECER



Cuando observamos el desarrollo del movimiento de Independencia resalta el hecho de una movilización popular, donde los actores fundamentales son los indios, esto es, sectores subalternos generalmente campesinos, los cuales están insertos dentro de un estatuto de casta. En este sentido es un movimiento donde la esperanza es uno de los motores, una esperanza que se encuentra rodeada de la violencia de la desesperación y de la situación social de los involucrados. Donde la masa de insurgentes mostró un profundo antiespañolismo.

El factor de ser el Bajío “el granero” de la época, está ligado por un lado con las minas y con el abastecimiento de un mercado de granos bastante importante; es además la región donde se está dando un auge en el trabajo textil a domicilio; por eso también, dentro de la misma lógica que hemos planteado, los grupos campesinos, -masas que están

interesados en instaurar el milenio-, tienen que derrotar a los gachupines, pero a su vez no pueden dejar perder sus cosechas, son muy recientes en la memoria colectiva las hambrunas en el pasado cercano, su memoria es buena y no olvida fácilmente.

El movimiento de masas tiene como característica la de presentar una integración muy rápida, al igual que su disolución. Puede alejarse de sus campos, pero no puede pensar en abandonarlos permanentemente, cuando la posibilidad del saqueo es reprimida, las masas desaparecen.

La crónica deja de hablar de masas, de miles, para transformarse en ejércitos. En este momento el movimiento popular es sustituido por un movimiento político. Deja de ser una guerra campesina, para adquirir la dinámica de una guerra convencional. Es sustituido un sector social, por otro.

Las categorías del fracaso de las masas, se transforman en categorías políticas de los intelectuales criollos y mestizos. Desaparece la Virgen de Guadalupe, para generar el pendón trigarante. El futuro es decidido no por las masas enloquecidas, sino por elegantes militares vestidos a la moda francesa, ya no son curas alucinados, sino licenciados que imponen su razón. Es un desplazamiento de mundos culturales, termina la revuelta utópica y surge la lucha por los espacios del poder estatal, sólo queda el interjuego de las ideologías de los grupos dominantes.

El *mesianismo* requiere para su funcionamiento la figura de un caudillo, Hidalgo -el cura- es visto por las masas como un santo que cumple su misión de ser el interlocutor de las aspiraciones de la plebe con lo religioso, ya que la santísima Virgen le habla varias veces al día. El enemigo es visto no sólo como “otros”, los *gachupines* son judíos, lo que permite pensar en una guerra santa, al grado de que los muertos en la guerra o ajusticiados eran mártires de la religión.

Tiene razón Villoro cuando plantea que es útil destacar en el Padre de la Independencia al *ilustrado*; no en el sentido de ser un miembro perteneciente a la Ilustración, que de alguna manera lo era, si no porque en el momento de la revolución se convierte en una figura impulsada por una fuerza que desborda y arrastra a su propio iniciador, es decir, se convierte en un *iluminado*. Entonces ya no actúa como *ilustrado*, sino como portavoz de la conciencia popular, *iluminado* por la divinidad.

Algunos de los autores de las primeras obras escritas sobre la Independencia, tomarán parte activa en la misma, y en estos casos la obra presenta características subjetivas, se enmarca en la lucha entre las llamadas tendencias reaccionarias y tendencias progresistas.

Dentro de las obras del periodo hay que resaltar las proclamas “condenatorias”, en las que se muestra claramente como se da el quiebre de la religión formal, si bien el bajo

clero apoya a Hidalgo (Se calcula en 400 los sacerdotes y frailes que participaban en la sedición contra la Corona; también se calcula que hacia 1815, aproximadamente 125 habían sido ejecutados bajo el cargo de traición), toda la estructura religiosa se ve afectada, existe no sólo un temor por una revuelta, sino que la misma está afectando no sólo a la estructura política dominante sino que además muestra la atrofia de la estructura religiosa.

La burocracia religiosa actúa de inmediato, una de las primeras condenas es la que publica el prelado español Manuel Abad y Queipo³⁰ (1775-1825); ocho días después de iniciada la Independencia, el obispo electo de Michoacán promulga un edicto contra Miguel Hidalgo, en menos de un mes lo condena en tres ocasiones.

El arzobispo de México Francisco Xavier Lizana y Beaumont -entonces Virrey-, el claustro universitario, el obispo de Guadalajara Ruiz de Cabañas y el de Puebla, González del Campillo, repetirían los razonamientos de Abad y Queipo, al calificar la revolución de Independencia de sacrílega y herética. El origen de tales condenas y descalificaciones es que Hidalgo quebrantó, con su declaración: 1) El orden jurídico de la dominación española, y 2) Los fundamentos escolásticos.

³⁰ Algunos historiadores lo consideran un liberal e iniciador del análisis sociológico por su atinada obra en la que identifica los problemas y plantea alternativas para mejorar la situación de la Nueva España

En los dos puntos se tienen los antecedentes de Fray Bartolomé de las Casas en lo referente a que los indios eran los dueños de la tierra, con relación al segundo punto está Fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, y más atrás Carlos de Sigüenza y Góngora³¹ quien descalifica la dominación española a partir (o utilizando como operación encubierta) de una cruzada religiosa.

Hidalgo aparece -ante la percepción del obispo Abad y Queipo- como desnaturalizado y frenético. No se trata sólo de una rebelión contra la autoridad, sino de una subversión del orden establecido durante 300 años. Esto es lo que realmente preocupa a los españoles y a los grupos dominantes. Por las características de los protagonistas, el factor religioso cobra una dimensión fundamental que lo distingue por ejemplo de los movimientos de independencia de Sudamérica.

Existe un trasfondo claramente económico para que las masas sigan a Hidalgo, así como una crisis política, es indudable, no se puede olvidar que años anteriores a 1810 se habían manifestado terribles hambrunas, es de notar que una de las primeras medidas que toma el gobierno español es la publicación de diversos decretos y bandos que pretenden lograr la tranquilidad de las plebes, por vías pacíficas, oferentes, intimidatorias o francamente punitivas.

Alamán lo relata de siguiente manera: "*...el Virrey publica el Decreto de la Regencia el 26 de mayo de aquel año*

³¹ Científico, historiador y literato mexicano.

que había dejado sin efecto, en el que declaraba libres de tributos á los indios. Es claro que las presiones del partido español sobre el Virrey habían ganado en mayo, donde no pone en práctica un Decreto que tendría el objetivo no sólo de aliviar las cargas impositivas de los indios sino también de crear un ambiente de reconocimiento a otras fuerzas políticas". No hay que olvidar que es un periodo donde la crisis político-social de la Nueva España empieza en 1808, y ante la impunidad de los *gachupines*, se deja sin fuerza a los criollos, esto es, los sectores mediadores entre los indios y los *gachupines*. La intransigencia de los españoles es muy clara en la actitud de las autoridades impuestas por el grupo español.

En su etapa de iniciación, la guerra de independencia, que va de Dolores al Monte de las Cruces fue un levantamiento popular, desordenado y violento. El ejército de Hidalgo era una chusma inmensa, sin fusiles y sin recursos con que adquiridos. Esta circunstancia fue factor decisivo cuando se pierde el impulso *mesiánico* las derrotas se presentan cuando se enfrentan ejércitos formales, fue la guerra insurgente en su primera etapa, un desbordamiento de pasiones e impulsos; como factores que la animaron tenemos, la exaltación: 1) del número; 2) del pillaje; 3) religiosa; y 4) patriótica. Podemos concluir que fue una guerra campesina. Donde la dinámica se encuadra dentro de los supuestos que hemos establecido como *mesiánicos*.

La lectura de las diferentes obras relativas al tema, nos permite tener una idea de cómo en este breve periodo de revuelta social, están implicadas las características generales de un movimiento *mesiánico*, por un lado tenemos que los "indios" esa chusma (como fue calificada por los españoles), se dedica al saqueo en medio de una borrachera de pasión, de obtener el premio del futuro en el mismo momento. Por otro lado tenemos que la religión establecida-dominante es quebrada por el empuje de un grupo de clérigos que se ponen al frente de sus comunidades, fortaleciendo la guerra campesina, insertos en una crisis política y económica.

Es una orgía de pasión desencadenada. Son las danzas orgiásticas de posesión alrededor de los cadáveres, los cuerpos desnudos requieren ser inspeccionados para detectar las marcas que los identifican con el diablo. Este periodo si bien es pobre en documentos políticos, los escasos son valiosos como el decreto de Tlalpujahuá³² es expresión de la creación de un nuevo orden, donde se expresa el nacimiento de una acción prospectiva, ya que se piensa la nación como un nuevo recinto de iguales.

³² Pueblo prehispánico habitado por indígenas mazahuas. Antes de la llegada de los españoles, el lugar fue un punto de constante conflicto, pues se localiza en los límites de los dos poderosos imperios: el tarasco y el azteca. Los primeros llegaron a este lugar aproximadamente en 1460 y posteriormente lo hicieron los aztecas, comandados por su emperador Axayácatl. Con la conquista española del reino tarasco hacia 1522, se crearon las encomiendas por el emperador Carlos V a mineros españoles. En este lugar el 23 de octubre de 1810 Ignacio López Rayón, lanzó un importante manifiesto a favor de la Independencia. En 1812 se establecen en el Cerro del Gallo, los hermanos Rayón, haciendo de él una fortaleza para la fabricación de fusiles, fundición de cañones, e incremento de tropas.

ACERCA DEL AUTOR



Ismael Vidales Delgado. Egresado (1959) de la Escuela Normal “Ing. Miguel F. Martínez”; cursó las especialidades de: Actividades Tecnológicas, Psicología, y Orientación Vocacional en la Escuela Normal Superior del Estado. Realizó estudios de Pedagogía en la Universidad Complutense de Madrid y la maestría en Pedagogía en la Escuela de Graduados de la Normal Superior de Nuevo León. Es autor de más de ciento sesenta obras: escolares, investigaciones y de cultura general; es editorialista de prensa y radio; ha ejercido la docencia ininterrumpidamente hasta la fecha y ocupado diversos cargos públicos en los niveles de educación básica, media y superior, entre otros: Director de Educación Media en la SENL; Director de la UPN Monterrey; Subsecretario de Desarrollo Académico e Investigación en la SENL, Director General de Educación Normal y Actualización del Magisterio en la SEP; fue miembro del Consejo del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), actualmente es Director Académico del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León (CECyTE-NL) y Director del Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica (CAEIP).

BIBLIOGRAFÍA



- Alamán, Lucas (1972). *Historia de México*. México: Jus-Mex.
- Brading, David (1985). *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: ERA.
- De la Torre Villar Ernesto, et.al (1974). *Historia Documental de México*. México: UNAM.
- Claude, Morin (1983). "Proceso demográfico, movimiento migratorio y mezclas raciales en el estado de Guanajuato y su contorno en la época virreinal", en *Relaciones*, No.16. Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Cue, Cánovas Agustín (1963). *Historia Social y Económica de México, 1521-1854*, México: Trillas.
- Florescano, Enrique (1987). *Memoria Mexicana*. México: Joaquín Moritz.
- Hurtado, Flor (1978). *Dolores Hidalgo en el siglo XVIII. Una aproximación cuantitativa*. Historia Mexicana Vol. XXVII. No. 4. México: El Colegio de México.
- Tutino, John (1985). "Guerra, comercio colonial y textiles mexicanos: El Bajío, 1585-1810", en *Historias* 11.
- Villoro, Luis (1986). *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*. México: SEP.

Bibliografía colateral

- Bacon, Francis (1627 reproducción s/f). *La Nueva Atlántida*. México: EMU
- Campanella Tommaso (1623 reproducción s/f). *La Ciudad del Sol*. México: Editorial Época.
- Huxley, Aldous (1962). *Un mundo feliz*. México: EMU

- John N. Gray (2008). *Misa negra. La religión apocalíptica y la muerte de la utopía*. Argentina: Paidós.
- Manuel, Frank E. (1982). *Utopías y pensamiento utópico*. España: Espasa-Calpe.
- Moro, Tomas (1516 reproducción s/f). *Utopía*. México: Editorial Época.
- Platón (s/f). *La República*. España: EDIMAT Libros.
- Skinner, B. Frederic (1948) *Walden Dos*. México: Trillas

El Proyecto Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica (CAEIP), representa una de las cuatro funciones sustantivas del CECyTE, N.L.: Investigación (las otras tres son la Docencia, la Vinculación y la de Tutorías).

El Dr. Luis Eugenio Todd Pérez, Director General del CECyTE, N.L. es el autor de este Proyecto que se plantea como objetivo general: Generar información y nuevos conocimientos de educación, útiles para el diseño de las políticas y acciones educativas.

Sus objetivos particulares son:

1. Formar recursos humanos para la investigación educativa.
2. Incidir mediante la investigación en la creación de conocimientos en la educación básica.
3. Contribuir a la formación de recursos humanos de extracción magisterial para la investigación educativa en Nuevo León.
4. Divulgar los conocimientos derivados de los hallazgos de las investigaciones mediante conferencias, publicaciones e inserción en la red.

Obras publicadas
Disponibles en www.caeip.org
SERIE: ALTOS ESTUDIOS

1. Aprender a enseñar
2. Aprender a enseñar Matemáticas
3. Aprender a enseñar Ciencias Naturales
4. Aprender a enseñar Historia
5. Aprender a enseñar Geografía
6. Aprender a enseñar Educación Cívica
7. Aprender a enseñar Educación Artística y Educación Física
8. Aprender a enseñar... en la escuela primaria
9. Educación. Presencia de mujer
10. La democracia en la escuela. Un sueño posible
11. Pescador. Pensamiento educativo
12. Formación ciudadana. Una mirada plural
13. Reconocimiento. A personajes nuestros
14. El medio ambiente. En la formación de los futuros profesores
15. Lo esencial de los valores
16. Educación ciudadana para una cultura de la legalidad
17. Utopía es compromiso y tarea responsable
18. Concepto y fundamentos de los derechos humanos
19. Arte, Ciencia y técnica
20. Democracia, cultura y sociedad
21. La utopía de Hidalgo

La utopía de Hidalgo;
terminó de imprimirse en junio de 2010.
En su composición se utilizaron fuentes del tipo Georgia.
La edición fue coordinada y supervisada
por Ismael Vidales Delgado.

